

NOTAS PARA LA ORDENACION DEL TERRITORIO CAMERANO

JOSÉ LUIS CALVO PALACIOS *

En todos los sistemas políticos, y especialmente en aquellos en los que la elección de sus representantes se hace a través del voto, hay una tendencia clara hacia la toma de medidas a corto plazo que, de alguna manera, puedan justificar la labor de los políticos electos ante sus representantes.

Sin embargo, en materia de ordenación del territorio, normalmente suelen ser más necesarias las medidas a largo plazo, que exigen del político una gran preparación y una gran visión de futuro ya que se trata de obtener del pueblo unos objetivos globales de ordenación regional en función de los cuales se vayan atemperando toda esa otra serie de decisiones a corto y medio plazo que indudablemente son necesarias para la adecuada ordenación del territorio. Por otra parte, conviene tener en cuenta que cuanto mayor sea el plazo del año horizonte, menos rígidos deben ser los planteamientos, para evitar que cualquier cambio coyuntural desmorone por ineficaz toda esa trama de decisiones apriorísticas inherentes a los proyectos de ordenación.

Pero el que un plan sea flexible no quiere decir que se deba renunciar a la planificación, sino que exige fijar con precisión unos objetivos muy amplios que puedan insertarse y acomodarse con facilidad en cualesquiera situaciones previstas posibles, y trabarse adecuadamente, con otros planes de rango inferior y a más corto plazo en los que ya es una condición casi inexcusable la mayor concreción y rigurosidad en las acciones a tomar.

Frecuentemente, y esto tanto a nivel nacional como provincial, se ha escuchado la queja de los que protestan por el abandono de unas tierras que ven disminuidas su riqueza y sus contingentes demográficos, en beneficio de otras comarcas más favorecidas, en las que el estímulo inicial

* Departamento de Geografía. Universidad de Zaragoza.

y las dotaciones de servicios de todo tipo les ha permitido actuar como bombas de succión para atraer hacia sí la mayor parte de la población y de los puestos de trabajo de un país, siguiendo las teorías darwinistas de apoyar el desarrollo del más fuerte porque de todas formas va a ser el que crezca con mayor rapidez.

Este es un hecho tan innegable que no creemos necesario pormenorizar con mayor detalle y sí únicamente aclarar que a todos los niveles y en todos los países, los modelos de desarrollo siempre han llevado a una desertización demográfica de grandes superficies y paralelamente a una concentración urbana de la mayor parte de estos emigrantes rurales.

Esta es en buena parte la filosofía de los primeros planes de desarrollo españoles, basados en el modelo de desigualdad inter-regional de la renta de Myrdal¹ seguidos posteriormente por Hirschman² en su «Estrategia del desarrollo económico» publicados ambos ahora hace unos veinte años, y que ligeramente transformados por Friedman,³ acomodándolo al modelo de Rostow, en sus «Etapas del crecimiento económico»⁴ han servido de base para la interpretación o prognosis de los procesos de desarrollo.

Sus teorías comprobadas ya en muchos países, llevan, tal como expresamente recoge el tercer plan de desarrollo,⁵ a una tipología del sistema de ciudades que va desde una estructura espacial urbana caracterizada por el predominio de centros fuertes, hasta un sistema de ciudades funcionalmente interdependientes, en las que se presentan problemas de ineficiencias espaciales, que solamente pueden resolverse mediante el aporte de economías externas que inevitablemente tienen que llegar: a) de los centros urbanos ya consolidados, o b) de una planificación política que adelantándose a los acontecimientos, asigne a estas zonas unos recursos, de escasa rentabilidad a corto plazo, pero de gran trascendencia de cara al futuro si se quieren paliar los desequilibrios regionales adelantándose a su evolución normal.

Vamos a concretar todas estas teorías en la provincia de Logroño. En ella, a grandes rasgos, se distinguen dos zonas cuyo comportamiento socioeconómico es totalmente distinto. La primera de ellas, *la Rioja*, recoge prácticamente todo el sistema urbano de la provincia, con todo lo

¹ MYRDAL, G. M. *Economic Theory and Under-Developed Regions*, London 1957, B. 168 pp.

² HIRSCHMANN, A. O. *The Strategy of Economic Development*, New Haven, Connecticut 1958, 217 pp.

³ FRIEDMAN, J. *Regional Development Policy*. The M. I. T. Press, Cambridge 1966, p. 7.

⁴ ROSTOW, W. W. *The Stages of Economic Growth*, *Economic Journal*, 66, 1956, 25-48.

⁵ Presidencia del Gobierno. *III Plan de Desarrollo económico y social. Ponencia de Desarrollo Regional, 1972-1975*, 476 pp. Madrid 1972.

ORDENACION DEL TERRITORIO CAMERANO

que ello lleva en sí de industrialización y terciarización; mientras que la segunda, *Cameros*, entendiendo su delimitación con un sentido muy amplio, solamente ha experimentado hasta ahora los efectos desertizadores del desarrollo riojano, con una degradación casi total de sus estructuras productivas.

Esta transformación arranca desde la época en que Cameros tiene un comportamiento demográfico caracterizado por el ajuste entre población y recursos, con unos modos de vida marcados por la huella del autoabastecimiento y la estrecha dependencia del medio físico (lo que Boudeville llama «*región uniforme*»),⁶ hasta llegar a lo que, ya en una tercera fase del desarrollo, se denomina «*espacio plan*», pasando por esa otra etapa intermedia, en la que ahora nos encontramos, denominada de «*región funcional*», cuyos rasgos esenciales son la integración en una economía de mercado y la liquidación definitiva de los modos de vida que durante milenios constituyeron la característica esencial de la zona.

Como es natural, esta transición socioeconómica ha repercutido de forma decisiva en las estructuras demográficas de Cameros. Lo mismo ha sucedido en todas las zonas que han sufrido el mismo proceso. Por esta razón, el estudio de las tendencias demográficas es un método válido para conocer no sólo la fase en la que actualmente se encuentra Cameros, sino las líneas directrices para la futura reordenación del territorio, ya que de su análisis pueden desprenderse consecuencias fundamentales sobre su capacidad de reacción, de cara a las posibles acciones que el político trate de llevar a la práctica.

Evidentemente, el modelo operativo a seguir no puede de ninguna manera limitarse a considerar el caso camerano como algo aislado sin cohesión con las zonas industrializadas, puesto que una vez traspasado el umbral irreversible de la región funcional, todas las acciones se imbrican entre sí de tal manera, que el contemplarlas aisladamente es tanto como garantizar su ineficacia. Por esta razón, aun cuando en este trabajo solamente se hace referencia a Cameros, conviene no perder la visión de conjunto, y esto no solamente a escala provincial sino incluso a nivel regional y nacional.

LA DEMOGRAFÍA CAMERANA EN 1975

Basándonos en los datos gentilmente proporcionados por el Gabinete de Planificación de la Diputación de Logroño, a través de José María Orbañanos, se han elaborado las pirámides de edades de la zona camerana

⁶ BOUDEVILLE, J. R. *Problems of regional economic planning*, Univesity Press. Edimburgo 1966.

correspondientes al 31-XII-1975. Los efectos de permitir una interpretación fácil de la misma, se han superpuesto sobre los datos de población rural de España correspondientes a 1970, puesto que no se han publicado los de 1975.⁷

Fácilmente puede observarse (gráf. 1) que la zona camerana en conjunto está mucho más desnutrida en sus estratos poblacionales inferiores, que el conjunto español, y a esto convendría añadir los jóvenes que, apareciendo censados en los municipios de origen, trabajan y residen en realidad fuera de ellos, con lo cual la pirámide puede ser todavía más frágil en la base.

De hecho se observan dos grandes entrantes, uno es el correspondiente a los menores de 10 años; el otro engloba a los de edades comprendidas entre 25 y 40, siendo todavía más notable el déficit en la rama femenina, puesto que las mujeres, menos ligadas a la tierra y a los ganados, hace tiempo que tomaron la senda emigratoria.

En Cameros, en estos momentos, y visualizando el conjunto, se observa que las tasas de natalidad son progresivamente decrecientes por la falta de nuevos matrimonios ya que los niños comprendidos entre 0 y 5 años son en su mayoría hijos de matrimonios relativamente mayores y además, hay bastantes menos que en el estrato de 5 a 9 años.

Por el contrario, las tasas de mortalidad necesariamente tienen que incrementarse, ya que a partir de los 40 años, todos los estratos poblacionales son muy superiores a la media nacional de las zonas rurales, que ya se presentan de por sí con unas estructuras mucho más envejecidas que las del conjunto del país.

Traduciendo estas composiciones demográficas a un índice de envejecimiento (mayores de 60 años/menores de 20), el conjunto camerano da en 1975 un coeficiente de 0,75, cuando a partir de 0,40 se considera que una población presenta ya síntomas claros de envejecimiento.

Pero estas estructuras demográficas que analizadas bajo un prisma global son en sí mismas suficientemente reveladoras como para inquietar a cualquier político medianamente conocedor de la realidad, adquieren su verdadera dimensión cuando se consideran aisladamente según los valles, conforme puede observarse en el cuadro 1.⁸

⁷ Llama la atención en estos gráficos el agrupamiento en un solo intervalo de toda la población de 65 años y más, pero esto, que estadísticamente hablando no es correcto, nos ha venido impuesto por la forma de recogerse estos datos, y tiene además el atractivo adicional de permitir una visualización rápida de todos los ancianos, población no activa la mayor parte de las veces, que viven en la zona.

⁸ Teniendo en cuenta las dificultades del relieve manifestadas en la carencia de vías de comunicación fluida intervalles, éstos se convierten en la unidad más operativa para el cómputo camerano aun cuando en el momento actual la acción política más rentable sería la creación de comunicaciones entre todos los valles y por sitios diversos, como la única forma de revitalizar la zona e incorporarla al Valle del Ebro.

ORDENACION DEL TERRITORIO CAMERANO

Valles	A		B		C		C/A Indice de en- vejecimiento
	0-19 años		20-59 años		mayores de 60 años		
Oja	810	32,34	1.278	51,02	417	16,65	0,51
Najerilla	458	26,77	858	50,15	395	23,09	0,86
Iregua	800	28,67	1.313	47,06	677	24,27	0,85
Leza	377	26,83	651	46,33	377	26,83	1,00
Cidacos	207	23,44	414	46,89	262	29,67	1,27
Alhama	2.140	25,73	4.714	56,68	1.463	17,59	0,68
TOTAL	4.792	27,21	9.288	52,40	3.591	20,39	0,75

Fácilmente se observa que en el Leza y el Cidacos, el índice está por encima de la unidad. Es decir, hay más población rebasando los 65 años, que los que todavía no alcanzaron los veinte, lo cual se traduce en unas pirámides de edades tan grotescas como las que pueden verse en los gráficos, con carencia casi absoluta de niños, falta de jóvenes, y un engrosamiento tan marcado de los estratos superiores, que difícilmente puede pensarse en una revitalización de la zona si se abandona a sus propios medios, ya que considerando como población activa la de edades entre 15 y 64 años, en todo el Cameros Viejo, solamente hay una población potencialmente activa (incluyendo hombres, mujeres, enfermos, etc.) de 856 personas, y de ellas dependen otras 549, teóricamente improductivas, lo cual da un índice de dependencia de 0,641, que todavía es más elevado en el caso del Cidacos (0,669).

Fácilmente puede comprenderse que en una tierra donde el medio físico es bastante adverso, donde las técnicas nuevas apenas si se han introducido, y donde las formas de organización socioeconómica conservan todavía muchos ribetes medievales, es casi impensable que abandonadas a sus solas fuerzas puedan volver a desarrollarse, cuando cada persona teóricamente activa tiene sobre sus espaldas una tasa de dependencia tan elevada y cuando para el conjunto español el índice de dependencia en 1970 era solamente de 0,372, y el de envejecimiento 0,329.

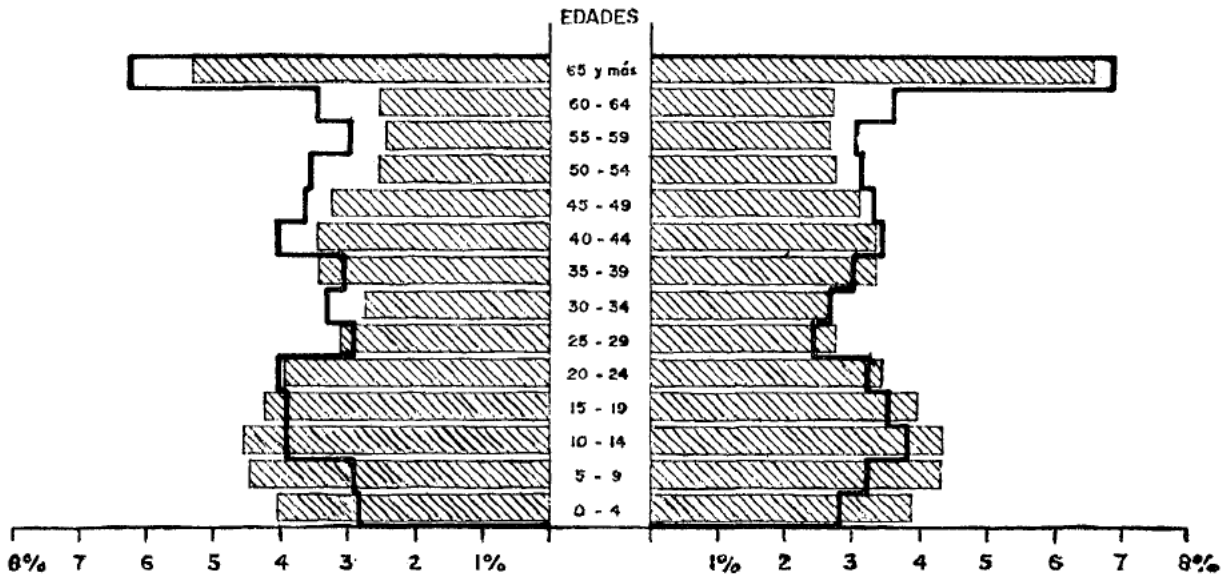
Aparentemente al menos, las estructuras demográficas que se reflejan en las pirámides de edades del Oja y del Alhama están un poco más saneadas, pero conviene advertir que en ellas el mayor peso específico corresponde a los dos únicos municipios de todo el conjunto camerano (Ezcaray y Cervera del Río Alhama) que tienen una población próxima o superior a los 2.000 habitantes (Ezcaray, 1955; Cervera, 4.479), y aun así, en estos municipios, los índices de envejecimiento son también muy elevados respecto a la media nacional (Ezcaray, 0,45; Cervera, 0,55) signo evidente de unas composiciones poblacionales sin demasiada vitalidad.

JOSE LUIS CALVO PALACIOS

CAMEROS TOTAL (Prov. Logroño) (1.975)

HOMBRES

MUJERES

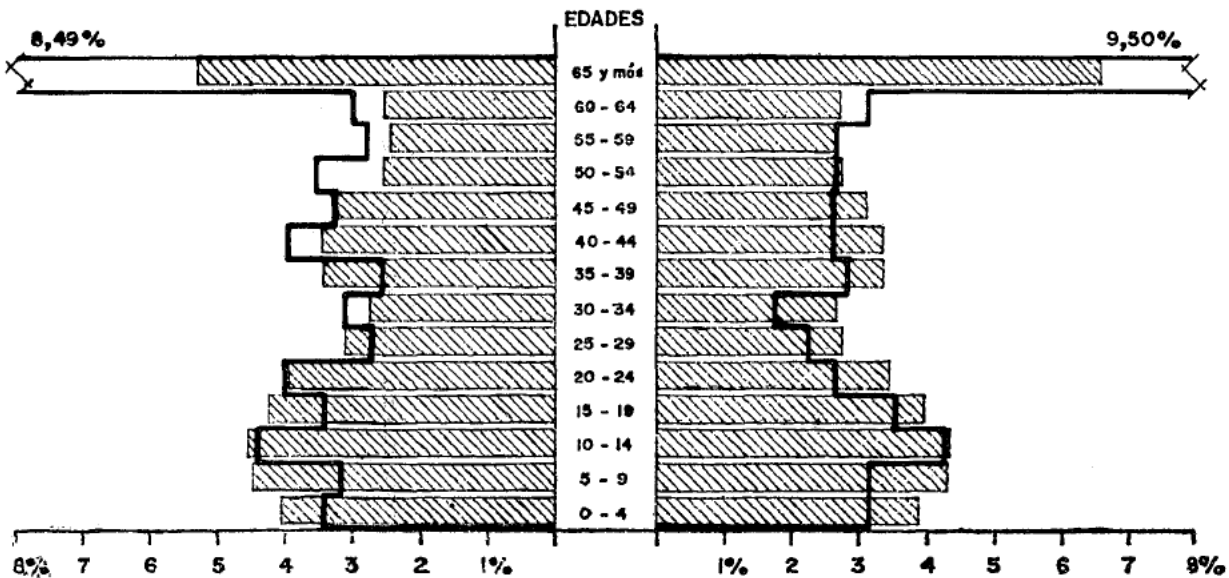


▨ TOTAL POBLACION RURAL ESPAÑA

CAMEROS NUEVO (1.975)

HOMBRES

MUJERES



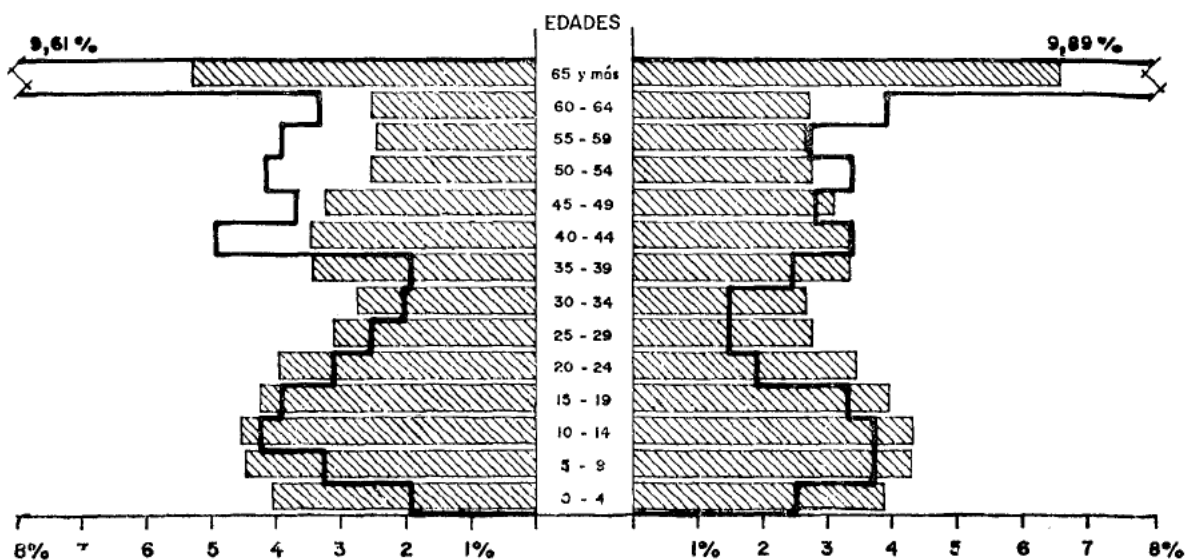
▨ TOTAL POBLACION RURAL ESPAÑA

ORDENACION DEL TERRITORIO CAMERANO

CAMEROS VIEJO (1.975)

HOMBRES

MUJERES

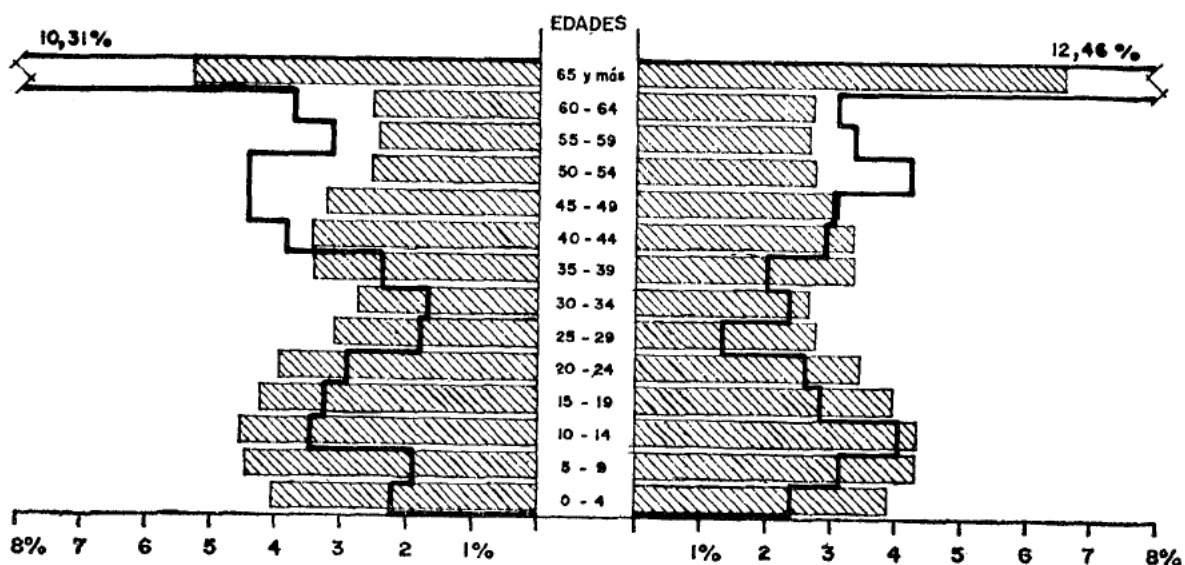


▨ TOTAL POBLACION RURAL ESPAÑA

VALLE DEL CIDACOS (1.975)

HOMBRES

MUJERES



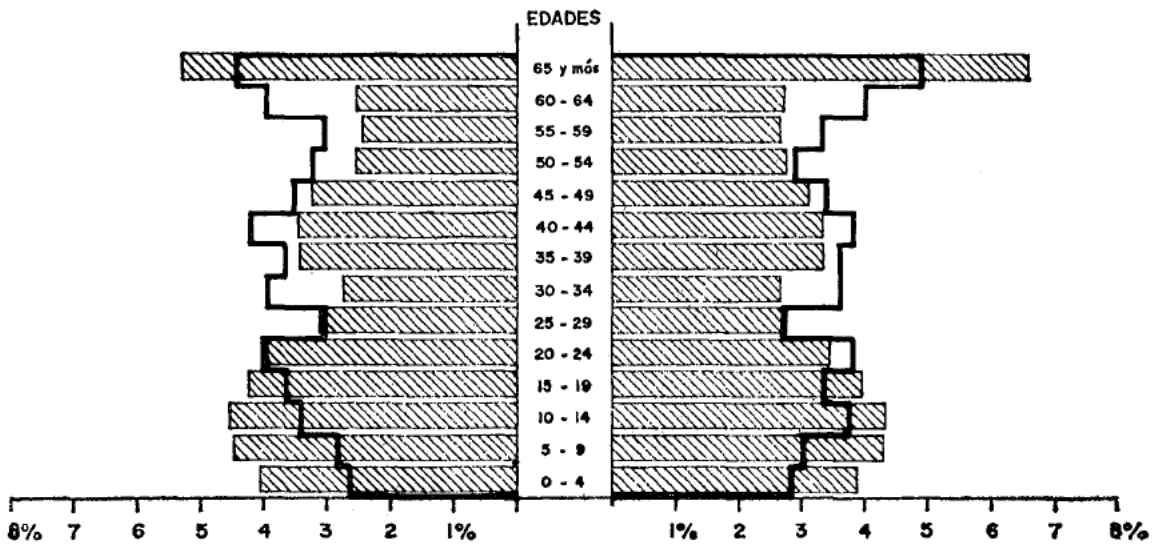
▨ TOTAL POBLACION RURAL ESPAÑA

JOSE LUIS CALVO PALACIOS

ALHAMA-LINARES (1.975)

HOMBRES

MUJERES

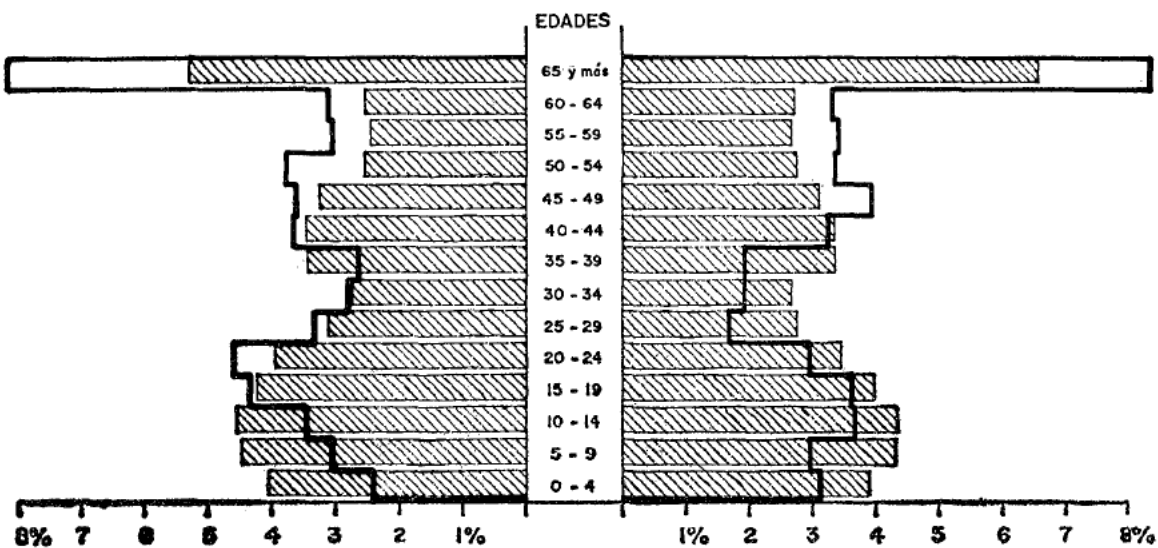


▨ TOTAL POBLACION RURAL ESPAÑA

VALLE DEL NAJERILLA (1.975)

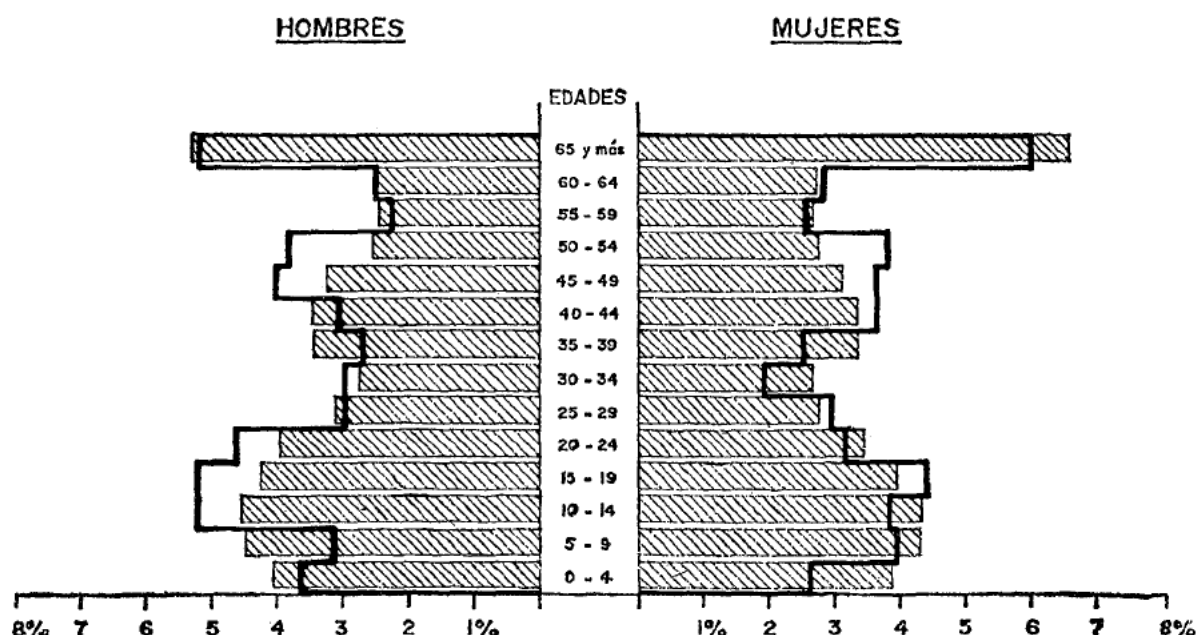
HOMBRES

MUJERES



▨ TOTAL POBLACION RURAL ESPAÑA

VALLE DEL OJA (1.975)



 **TOTAL POBLACION RURAL ESPAÑA**

Como es natural, con unas estructuras demográficas tan envejecidas, las faenas agrícolas quedan en manos de una población que en su mayor parte rebasa los 55 años de edad, y aun cuando esto es una característica común a todas las zonas rurales españolas, el hecho alcanza mucha mayor importancia en la zona camerana, conforme puede observarse en el cuadro 2 referido al Censo Agrario de 1972.

VALLES

GRUPOS DE EDAD

	Hasta 34 años	35-54 años	55-64 años	65 y más
Oja	2,83	42,17	25,65	29,35
Najerilla	6,28	40,59	25,24	27,89
Iregua	5,83	37,53	25,87	30,77
Leza	1,99	41,43	24,36	32,23
Cidacos	2,34	38,93	32,68	26,04
Alhama	4,51	39,84	24,61	31,04
Total Cameros	3,99	40,00	25,78	30,22
Total Provincia Logroño	6,98	47,09	23,19	22,75

De su estudio se desprende que el 56 % de los empresarios agrícolas de Cameros rebasan los 55 años de edad, mientras que en el conjunto de la provincia de Logroño, los comprendidos en estos grupos de edades solamente representan el 45,49 %.

Pero con ser grave esta constatación, por lo que representa de carencia de receptividad a los cambios de estructura y al progreso técnico, lo es todavía más si se considera que en el momento actual y para las actuales condiciones socioeconómicas, sigue sobrando mano de obra, si no se quiere permanecer estancado en esos ínfimos niveles de renta, en los que ahora mismo se encuentra Cameros. Esto no quiere decir que se deba forzar la emigración, sino simplemente que tanto por motivos demográficos (disminución de la natalidad y aumento de la mortalidad) como por la existencia de unas estructuras de producción no acordes con las condiciones socioeconómicas actuales, Cameros va a seguir perdiendo población, a menos, claro está, que se vaya a una acción política tendente a integrar el conjunto camerano dentro de unos espacios funcionales más adecuados a la hora presente.

La prueba de lo anteriormente indicado es la correlación existente entre el modelo demográfico y la evolución socioeconómica general de la zona, que puede resumirse en cuatro fases:

- 1.^a Caracterizada por alta natalidad y mortalidad menor que en las zonas llanas. Hay un ajuste entre población y recursos. Corresponde a la etapa de autosubsistencia. Solamente emigran aquellos que no encuentran en el pueblo posibilidades de mantener este mínimo nivel.
- 2.^a Representa la llegada a Cameros de los primeros albores de la industrialización del Valle del Ebro y comienza en las primeras décadas **de este siglo**. Se caracteriza por alta natalidad, y disminución de la mortalidad como consecuencia de las mejoras higiénicas. Hay emigración de solteros. Esta fase queda parcialmente interrumpida por la guerra española.
- 3.^a La emigración de los solteros del período anterior provoca una disminución de la natalidad. La mortalidad se hace ligeramente superior debido al envejecimiento de la población. Siguen emigrando prácticamente todos los solteros e incluso algunas familias con niños, buscando sobre **todo un mejor acomodo para sus hijos**, ya que en estas fechas España ha entrado de lleno en su fase de industrialización. Abarca, con ligeras salvedades, la última parte de la década de los cincuenta y toda la de los sesenta.
- 4.^a Caracterizada por una disminución fuerte de la natalidad y correlativamente, **aumento de la mortalidad**. Emigración de familias enteras, crisis total y desaparición de núcleos.

Un estudio pormenorizado de todos los pueblos muestra que, con ligeras variantes, éste ha sido el modelo seguido prácticamente en toda la zona camerana, donde desde hace tiempo se ha perdido la ilusión y el apego a unas formas de vida que se dan por periclitadas, conforme revela el hecho de que más del 90 % de los jóvenes encuestados sobre

ORDENACION DEL TERRITORIO CAMERANO

este tema se hayan pronunciado en el sentido de emigrar en un plazo de tiempo relativamente breve.

En todos los valles se han superado ya las etapas 1.^a y 2.^a. En el Iregua y Najerilla, quedan núcleos en la 3.^a fase y alguno en la 4.^a. Lo mismo sucede en el Alhama. El Cidacos y el Leza, salvo algunas excepciones (San Román, Laguna) se encuentran claramente en la 4.^a fase y queda muy poco tiempo para actuar.

RELACION MEDIO FÍSICO-ESTRUCTURAS DEMOGRÁFICAS, DE CARA A LA ORDENACIÓN DEL TERRITORIO

Como se ha visto hasta aquí, parece existir una cierta correlación entre la evolución demográfica de cada valle con las diferentes posibilidades del medio y con la evolución socioeconómica general del país.

Esta evolución socioeconómica, con mayor o menor retraso, ha afectado todo el conjunto camerano, tan pronto como los modernos medios de comunicación física y social han desbordado los últimos aislamientos.

Queda pues en definitiva, y desaparecidas estas diferencias cronológicas antes apuntadas, una estrecha vinculación entre el medio físico y las estructuras demográficas actuales.

Esta vinculación se debe, sobre todo en una economía esencialmente agrícola y ganadera, a la diversidad de respuestas del medio físico ante los sistemas de producción. Concretando todavía más, podría decirse que son sobre todo los factores climáticos los principales responsables de las diferencias, puesto que la topografía es sensiblemente similar en toda la zona, y se caracteriza por laderas relativamente suaves, cimas casi totalmente igualadas por la erosión y fuertes encajamientos de la red fluvial, especialmente en las proximidades del contacto con la Rioja.

Dentro de estas diferenciaciones climáticas, a las que anteriormente se hacía referencia, conviene señalar un doble gradiente térmico y pluviométrico que podría hacerse coincidir con las orientaciones generales NW.-SE. y N.-S.

- El primero de estos gradientes tiene una estrecha relación con la penetración de las influencias atlánticas, que son mucho más elevadas en la zona de la Demanda, y que paulatinamente van disminuyendo hacia los valles orientales donde el Mediterráneo deja sentir sus efectos, caracterizándose por menores precipitaciones y elevación de la temperatura media anual. En consecuencia, la zona occidental del Sistema Ibérico, no solamente recibe mayores precipitaciones, sino que necesita menor cantidad de agua para hacer frente a las exigencias de evapotranspiración de las plantas, ya que las temperaturas son menos elevadas que en la zona oriental del Cidacos y el Alhama.
- El segundo gradiente corresponde casi con exactitud a la topografía, ya que en el límite meridional de la provincia de Logroño se encuentra el

cordal divisorio de aguas entre el Duero y el Ebro, por lo que el relieve va descendiendo suavemente hacia el norte, a la par que aumentan las temperaturas y disminuyen las precipitaciones.

Por diferentes documentos, se sabe que prácticamente todo el tramo occidental del Sistema Ibérico constituía una zona de bosque, en la época anterior a la Reconquista. La zona de la Demanda, así como Cebollera y las partes mejor irrigadas, eran hayedos, y hacia las cotas más bajas iban apareciendo robledales, eventualmente mezclados con pinos, y algunos encinares en la parte oriental. Los restos actuales de vegetación, confirman esta hipótesis, puesto que se trata de estados subseriales, a partir del climax anteriormente descrito.⁹

Pues bien, unos mismos sistemas de explotación han provocado una evolución totalmente distinta de estas zonas.

En la parte oriental, desde el Cameros Viejo hacia el Este, todas las fuentes documentales consultadas hablan casi con absoluta unanimidad de la gran cabaña ganadera existente en todos los valles, y de modo especial en el Leza y en las cabeceras del Cidacos y Linares, donde la explotación trashumante contabilizaba sus efectivos por cientos de miles de cabezas. Esta sobrepresión ganadera se intentaba paliar mediante rozas continuadas del bosque, para incrementar los pastizales. Como aquí las precipitaciones son escasas, el bosque no se ha podido regenerar, puesto que era él el que conservaba la humedad, e impedía la escorrentía. Una vez desaparecida la cobertera forestal, han desaparecido los pastos, y en estos momentos la zona no puede alimentar ni siquiera la décima parte de la carga ganadera que sustentaba hace doscientos años. En consecuencia, hay menos población.

En las zonas occidentales, por el contrario, donde las precipitaciones son bastante más elevadas, se mantenía un equilibrio muy aconsejable entre las disponibilidades de pastos y la cabaña ganadera, sobre la base de que una cierta sobrepoblación ovina obligaba a los ganados a comer no solamente las hierbas apetecibles, sino incluso a dar algún bocado a las otras especies vegetales menos nutritivas y apetecibles, pero que constituían un competidor serio en la lucha por el aprovechamiento de los nutrientes edáficos, impidiendo el desarrollo excesivo de estas últimas.¹⁰ Cuando la crisis de la ganadería en general y del sistema trashumante en particular disminuyeron la cabaña ovina, se produjo el contrasentido de que una cabaña ganadera mucho menos numerosa tuviera sin

⁹ Como puede observarse en el *Mapa de utilización del suelo de la provincia de Logroño*, de Salvador Mensua y José María García Ruíz. Instituto de Estudios Riojanos. Logroño 1976.

¹⁰ Este tema se trata con más detalle en nuestra comunicación al Congreso Internacional de Bagnères de Bigorre «Pirineo y Sistema Ibérico». *Pirineos*, núm. 103. Jaca 1972.

embargo menos alimentos, puesto que se desarrollaron las plantas arbus-tivas y disminuyeron las especies pascibles con el resultado final, similar a la zona del Cameros Viejo, de una degradación ganadera del territorio, sin que por ello se haya producido un aumento sustancial de sus posi-bilidades forestales, ya que en las zonas de cimas el fuerte viento impide el desarrollo de las masas arbóreas. Por ello, el medio físico actual per-mite mantener menos población. El resultado es idéntico en ambos casos.

Fácilmente se desprende de todo lo anterior que el camino a seguir en cuanto a la recuperación del medio físico es justamente el contrario del que ha llevado a su degradación, pues aunque Tricart advierte que «en la Naturaleza, todavía más que en la Historia, no se admite el re-torno al punto de partida»¹¹ criticando de esta forma la teoría de los ciclos, no por ello deja de ser cierta la tesis de Playfair de que «la forma que resistirá mejor a un sistema de erosión es precisamente la que crearía este mismo sistema».¹² Es, aplicado a la ordenación del territorio, lo que el geólogo inglés Lyell ha dado en denominar actualismo o teoría de las causas actuales, a condición de que se consideren como constantes los fe-nómenos erosivos, y especialmente el clima, cosa que puede admitirse en el caso camerano, aunque con ciertas reservas.¹³

Quiere esto decir que la ordenación del territorio debe proponerse facilitar, en todo aquello que esté a su alcance, la reconstitución del pri-mitivo clímax camerano, ya que aun admitiendo leves cambios climáti-cos, el modelo final resultante se parecerá más al anterior que a cual-quier otro que se quisiera inventar. De ahí se deduce que, en la medida que a la naturaleza no se la vence más que asemejándose a ella, las accio-nes de ordenación territorial deben orientarse a plasmar en realidad la fórmula de Playfair.

Por esta razón, la zona oriental de Cameros debe ser objeto de re-poblaciones forestales (y no sólo pinos) aprovechando prioritariamente, en acciones a corto plazo, las tierras de cultivo abandonadas durante los últimos años. Con ello se lograría no sólo la creación de un bosque, sino también aprovechar unos suelos que ha costado milenios producir, ya que las vallas y los cultivos en gradería han sido las únicas formas de retener suelo cultivable en toda la zona camerana, y ahora, una vez que se ha

¹¹ TRICART, J. *Principes et methodes de la geomorphologie*. Paris, 496 pp., 1965, p. 19.

Hace referencia sobre todo a la teoría del ciclo de erosión de Davis, advirtien-do, entre otras cosas, que el clima es una variable más con la que hay que contar. Refiriendo estas cuestiones a Cameros, parece que efectivamente se ha producido una disminución importante de las precipitaciones en el último siglo.

¹² HUTTON J. y PLAYFAIR. *La philosophie geomorphologique*. Citado por Bau-lig en *Essais de geomorphologie*. Pub. de la Fac. de Letras de Strasburgo, núm. 114. 161 pp. 1950.

¹³ LYELL, CH. Citado por TRICART, J. (op. cit., pp. 57-62).

marchado la población y se han abandonado prácticamente todos los cultivos, la erosión se va a cebar sobre estos suelos sin obtenerse de ellos ninguna utilidad.

Por otra parte, está demostrado que las repoblaciones forestales frenan momentáneamente la emigración, por lo que sería una medida prudente aprovechar este potencial humano todavía disponible en la sierra para que ellos mismos fueran los que realizaran todas las labores, antes de que una red de carreteras mucho más tupida y densa que la actual permita el acceso fácil y rápido a todas las zonas repobladas a partir de las cabeceras de comarca o núcleos importantes, que serán posiblemente los únicos que sobrevivirán dentro de diez años.

En la zona occidental, por el contrario, la política a seguir debe estar fundamentada sobre todo en favorecer la expansión ganadera, incorporando en una primera fase animales (cabras y caballos) que por su forma particular de dentición realizan desbroces biológicos. Todo ello posibilitará el que en una segunda fase se instalen de nuevo grandes rebaños que aprovechen al máximo, desde mayo a octubre, el enorme potencial de biomasa pastable existente en las praderas subalpinoides.

De esta forma se evitará la degradación del paisaje, se aumentará el caudal ganadero de la zona, que incluso desde el punto de vista turístico resultará sumamente beneficiada, y esto por varias razones.

Por una parte, al desaparecer los brezales y matorrales actuales mejoraría el paisaje; por otra, la semiestabulación invernal daría trabajo a buena parte de la población, que durante el verano quedaría liberada de las cargas ganaderas para poder dedicarse con mayor profusión a la atención de las necesidades turísticas que se van a crear, con lo cual incrementarían su nivel de vida y quizá pudieran mantenerse las actuales densidades. Para ello habría que contar con la población joven o todavía no demasiado envejecida de los municipios que aún se encuentran en la fase tercera de su ciclo demográfico, a condición, claro está, de que se les dotara de una infraestructura de servicios suficiente.

Como es natural, esto no se opone a toda una teoría de acciones a largo o medio plazo, como puede ser la densificación de las carreteras, las inversiones orientadas hacia el sector turismo y en general, a todo aquello que sea aportar economías externas a unas zonas que abandonadas a sus propias fuerzas son incapaces de salir de su paulatina degradación.

En la medida que Cameros constituye la mejor reserva de espacio para el ocio de toda la zona vasca y riojana, sería una buena política económica el que antes de que se produzca la degradación total del paisaje, con todo lo que ello lleva de irrecuperable e irreversible, se destinasen prioritariamente fondos hacia estas zonas degradadas, puesto que a largo plazo su rentabilidad será muchísimo mayor que si se concentran todos los esfuerzos en las zonas urbanas o industriales, ya que en estas últimas

ORDENACION DEL TERRITORIO CAMERANO

empiezan ya a aparecer las primeras deseconomías externas, que son el preámbulo del movimiento centrífugo hacia el campo al que nos referíamos anteriormente.

En definitiva, de cara al futuro desarrollo de la provincia de Logroño, es necesario concentrar esfuerzos con acciones a corto en una zona que, políticamente hablando, va a proporcionar pocas bazas a los que tomen esta iniciativa, pero el desarrollo general de la región lo exige así, y sería una miopía imperdonable el que los riojanos minusvalorasen los Cameros, ya que en ellos está buena parte de su propio futuro, comenzando por el agua y el aire.

